

## Cerámica con vidriado estannífero del Alcázar de Nájera (La Rioja)

*Tin-glazed earthenware from the Alcázar de Nájera (La Rioja)*

JAVIER CENICEROS HERREROS

Museo Najerillense

### Resumen

La comunicación presenta un avance de la cerámica de vidriado estannífero del siglo XVI recuperada en las excavaciones arqueológicas realizadas en el Alcázar de Nájera (La Rioja). El conjunto está integrado por piezas que forman parte de la vajilla de mesa (escudillas de orejas, platos, jarras, ataifores, cuencos...) y unas pocas de uso personal (bacines). Esta cerámica ofrece unas formas estandarizadas específicas que la distinguen de otras modalidades cerámicas.

### Palabras Clave

La Rioja. Nájera. Alcázar. Arqueología. Siglo XVI. Cerámica. Vidriado estannífero.

### Abstract

The article presents a preview of tin-glazed earthenware pottery from the 16th C. that was recovered in the archaeological excavations done in the *Alcázar* of Nájera (La Rioja). The set consists of tableware (dishes, plates, pitchers, bowls...) and a few personal items (chamber pots). This pottery displays certain specific standardized shapes that distinguish it from the rest.

### Keywords

La Rioja. Nájera. *Alcázar*. Archaeology. 16<sup>th</sup> C. Pottery. Tin-glazed earthenware.



## Alcázar de Nájera: referencias documentales y arqueológicas

### *Localización*

El Alcázar de Nájera se sitúa a media ladera entre el casco antiguo de Nájera y el Castillo de la Mota, en las faldas del cerro del mismo nombre. Se extiende por una plataforma horizontal que recorre las caras norte y este del cerro y que hasta mediados del siglo XX fue utilizada como eras, manteniendo actualmente la denominación de Eras del Alcázar. Desde su posición, el Alcázar domina no sólo la ciudad de Nájera, sino también parte de la cuenca baja del Najerilla.

### *Referencias históricas del Alcázar de Nájera*

El Alcázar constituye el núcleo residencial del extenso y complejo sistema defensivo medieval najerino, que comprende no sólo el Cerro de la Mota, coronado por el Castillo, sino también el recinto amurallado de Malpica, las murallas del casco urbano, la fortificación del puente y las cuevas artificiales talladas en los cortados que guardan su espalda.

El Castillo de Nájera es una fortificación de origen musulmán que durante los siglos VIII y IX constituye un punto clave en el dominio de la Rioja Alta. El asentamiento musulmán no se limitó a la cumbre del cerro, sino que se extendió también por las laderas, tal y como se ha constatado arqueológicamente.

Tras la conquista de Nájera en el 923 los reyes de Navarra reconstruyen y amplían el Castillo y también el Alcázar. Éste servirá de residencia real y defensa, vinculado siempre al castillo. Aparece citado en el Fuero de Nájera, 1020, y las referencias a él son frecuentes a lo largo de la Edad Media, unas veces como *residencia real*, otras como *palacio*, otras como *fortaleza*, también como *fortaleza del alcázar* y, a partir de 1520, como *Alcázar*<sup>1</sup>.

En 1465 el rey Enrique IV hace donación a Pedro Manrique, conde de Treviño, de la ciudad de Nájera, con su castillo y fortaleza. La donación será confirmada por Fernando el Católico el 16 de julio de 1476.

En 1520 un grupo de najerinos se levantan contra el duque de Nájera, saquean la ciudad, toman uno de sus tres castillos, probablemente el de Malpica, obligan al gobernador a refugiarse en el Castillo de la Mota, y asaltan el Alcázar, atrincherándose en él y bombardeando la ciudad con la artillería de la que disponía. El conflicto duró poco tiempo, recuperando el duque con su ejército las dos fortalezas. Tras sofocar el alzamiento, Antonio Manrique de Lara reconstruye el Alcázar, dotándolo de mayor entidad arquitectónica, equiparable a la de otros palacios de Toledo, Valladolid o Sevilla.

A finales del siglo XVI el Alcázar deja de ser la residencia de los Duques de Nájera y comienza su rápido deterioro. En 1659 se señala expresamente su estado de ruina, sumándose este a otros testimonios de la época. Ratifica el grado de abandono la donación

<sup>1</sup> GARCÍA ANTOLÍN, M. A. y ÁLVAREZ CLAVIJO, M. T. *Informe sobre las estructuras arquitectónicas existentes en la calle de la Costanilla de Nájera (La Rioja)*. 2001. pp. 25-27. Inédito.

que Antonio Manuel Manrique de Lara hace al monasterio de Santa María de «los despojos del Alcázar con que se hizo la sacristía en 1672». Años después, 1734, los duques autorizan a la ciudad de Nájera para aprovechar la piedra del lugar<sup>2</sup>.

El plano de la ciudad realizado en 1782 con ocasión del pleito mantenido entre parroquias de Nájera por el cobro de diezmos muestra una imagen idealizada del castillo de la Mota. En la zona del Alcázar se trazan los diferentes caminos existentes entonces, que básicamente no han variado. Con el número 54 aparece señalada una figura que parece corresponder a un paramento quebrado que se identifica como ruinas del Alcázar. La representación, al igual que el castillo, puede responder a criterios simbólicos, pero guarda cierto parecido con los restos recuperados. En todo caso confirma que en esa fecha parte de las estructuras defensivas eran visibles<sup>3</sup>.

En 1822, ante la escasa rentabilidad que le proporcionan, el Duque enajena en censo enfiteúutico a Juan Lorenzo Chinchetru, vecino de la localidad, «los terrenos que se hallan en la cuesta sobre la que estuvo y aun conserva vestigios el Castillo, desde el paraje que llaman el Alcázar, girando por encima de la ermita del Cristo del Humilladero». El documento que recoge el contrato refleja el estado de abandono en que se encuentra la zona, la existencia de algunas eras en el lugar y la escasa entidad de los restos del Alcázar.

A partir de entonces los terrenos se irán transformando hasta acabar siendo utilizados como eras. Se explana toda la zona, eliminando los últimos vestigios de los edificios, vertiendo los restos sobre la ladera, ocultando los primeros muros perimetrales situados en las cotas inferiores.

En los años 30 del siglo XX se realizan excavaciones incontroladas en la zona y se extraen abundantes azulejos, monedas y otras piezas. En los años siguientes se recogen en las escombreras de las eras y en el seguimiento de las obras de los depósitos de agua de la ciudad una importante colección de piezas arqueológicas, azulejos y piedra labrada, que quedan depositados en el Museo Najerillense.

Las excavaciones arqueológicas comenzaron en el año 2002 gracias a la iniciativa municipal y al apoyo económico de la Comunidad Autónoma de La Rioja. El Museo Najerillense, recientemente creado, se ocupó desde sus inicios de la dirección y coordinación de los trabajos. Se han realizado cinco campañas de campo, a lo largo de doce meses. Paralelamente se vienen desarrollando las tareas de limpieza, reconstrucción, restauración y catalogación de los materiales arqueológicos recuperados, trabajos que todavía no han concluido.

La excavación ha afectado a un área muy reducida del yacimiento que corresponde a uno de los accesos peatonales empedrados trazado en el siglo XVI, sorteando y anulando algunos de los muros defensivos medievales preexistentes, que pasan a funcionar como muros contrafuertes de la ladera y como elementos ornamentales. Junto a la puerta y a las gradas de acceso aparecen las primeras habitaciones del recinto, algunas de ellas con pavimentos de baldosas rojas combinadas con piezas policromas de diferentes técnicas.

---

<sup>2</sup> Archivo de Santa María la Real. Libro de Aniversarios y Misas, n.º 5806, año 1766.

<sup>3</sup> GARCÍA ANTOLÍN, M. A. y ÁLVAREZ CLAVIJO, M. T. *Informe sobre las estructuras arquitectónicas...* p. 35.



La cantidad de materiales recuperados, sin embargo, no guarda relación con el espacio excavado. Esta zona queda completamente colmatada por la escombrera que forman los restos de los edificios situados en la plataforma superior que tras varios siglos de abandono y deterioro son arrasados por completo a lo largo del siglo XIX. En el desnivel de 12 metros se acumulan una ingente cantidad de materiales: material constructivo, sillería, mortero, revoco, metal, azulejos y baldosas de todo tipo, y la vajilla utilizada a lo largo del siglo XVI. Por supuesto, todos se encuentran en un estado muy rodado y fragmentado, por lo que su identificación y reconstrucción resulta extremadamente laboriosa.

Aunque la mayor parte de los restos corresponden al siglo XVI, durante la excavación se pudieron identificar zonas intactas que señalan otros momentos anteriores: ocupación de la Edad del Hierro, ocupación romana, ocupación musulmana y medieval.

### La cerámica con vidriado estannífero del Alcázar de Nájera

Las excavaciones del Alcázar nos han proporcionado una numerosa y variada muestra de la cerámica utilizada en el palacio de los Manrique de Lara y que quedó en sus dependencias cuando la familia abandona la ciudad para instalarse en Madrid. Solo se echa en falta la vajilla más lujosa, en especial la loza dorada, de la que hay referencias documentales pero escasas evidencias arqueológicas, que sin duda debió acompañar a la familia. De la recuperada en Nájera, la cerámica de vidriado estannífero, pese a su volumen, no es la más abundante. El grueso del conjunto lo forman la cerámica sin vidriar, relacionada con la conservación y transporte de agua, la cerámica de cocina, vidriada y sin vidriar, y la cerámica con cubierta de plomo, frecuentemente con engalbas y coloraciones diversas. Sin embargo, en esta fase del estudio y clasificación de los materiales es la loza la que se encuentra más avanzada, aunque no puede considerarse definitivamente concluida. Está compuesta en exclusiva por piezas que forman parte de la vajilla de mesa y unas pocas de uso personal como los bacines. Algunas de las formas blancas se repiten también en vidriado plumbífero, pero no suele ser lo habitual. La loza presenta unas formas y características específicas bien diferenciadas del resto.

La presente comunicación ofrece un adelanto de la relación de formas cerámicas con cubierta estannífera documentadas en el Alcázar de Nájera, incidiendo en aquellas más significativas y mejor representadas. Las escudillas de orejas, de uso personal, son con diferencia las piezas más abundantes, seguidas de los platos. Siguen a gran distancia las jarras y el resto de piezas empleadas en el servicio de mesa y en funciones colectivas como los ataifores, cuencos tapadera, salseras, saleros, botes o tazas. Los bacines se completarían con piezas de baño plumbífero. La combinación de los ataifores con las jarras de grandes dimensiones también podría formar juegos de uso higiénico.

La mayoría de las piezas son de medio baño, con vidriado en el interior y a lo sumo el borde exterior o el cuello y hombro en el caso de jarras y piezas cerradas. Suelen ser pesadas, de paredes gruesas y aire tosco. Presentan formas muy estandarizadas que se ajustan a escasos modelos. El número de las de baño completo es más reducido, pero su variedad tipológica es mayor. Se trata de piezas ligeras con mejor acabado y con más elementos decorativos.



## *Pastas y vidriado*

Las pastas son habitualmente claras, en tonos amarillentos que pueden llegar a rosados y en menor medida a tonos anaranjados más o menos tostados. Las oscuras son poco frecuentes, pueden llegar a tonalidades granates, muy tostadas, y coinciden con barnices verdeazulados que transparentan el barro de base.

En general el barniz ofrece tonos que van del blanco grisáceo, rugoso, que parece pasado de cocción, a los tonos blancos cremosos, rosados o también verdeazulados. Algunas piezas presentan impurezas y burbujas en el barniz, otras, puntos levemente azulados.

### 1 Escudilla de orejas

#### *Escudilla de medio baño*

##### 1.1 Escudilla de cuerpo hemisférico y orejas triangulares

Constituye el tipo mejor representado, con 197 perfiles completos y varios cientos de fragmentos representativos de otros tantos ejemplares. Son piezas de paredes gruesas, pesadas y toscas, con perfil hemisférico, base cóncava y fondo diferenciado levemente convexo. Disponen de dos asas horizontales diametralmente dispuestas en el borde, de forma triangular, pegadas con un grueso pegote a la pared y perfiladas posteriormente con un instrumento afilado. El 95% de las orejas presenta dos muescas en cada lado realizadas a cuchillo (figs. 1 y 2), las restantes son lisas o disponen de una, tres y cuatro muescas a cada lado. No se aprecian marcas de atifle, pero sí “toques” o marcas en las asas, bordes y a veces en la base, debidas al contacto con otras piezas al ser apiladas en el horno. Algunas piezas muestran en la base líneas incisas que se entrecruzan formando estrellas, cuadrículas, o líneas sueltas, relacionadas con su propietario o usuario.



Figuras 1 y 2. MN. 12.05.1247

Dimensiones:

Boca: 12 cm (10,5/13,5) - Base: 6 cm (4,5/8) - Fondo: 5,5 cm (4,5/7,2) - Altura: 5 cm (4,5/5,5) - Longitud asa: 3 cm (2,2/4)



## 1.2 Escudilla de cuerpo hemisférico y orejas triangulares de tamaño pequeño

Su número es sensiblemente menor que las anteriores, tan sólo 22 ejemplares. Presentan las mismas características tipológicas y morfológicas que las anteriores, aunque el modelo de asas se reparte de forma más homogénea entre las lisas, las de una muesca a cada lado (figs. 3 y 4) y las de dos muescas.



Figuras 3 y 4. MN. 12.05.2044

Dimensiones:

Boca: 8 cm - Base: 4,5 cm (4/5,5) - Fondo: 4 cm - Altura: 3 cm (2,6/3,5) - Longitud asa: 2,5 cm (2,2/3,2)

## *Escudilla de baño completo*

### 1.3 Escudilla de cuerpo hemisférico y orejas polilobuladas (figs. 5 y 6)



Figuras 5 y 6. MN. 12.05.1344

Dimensiones:

Boca: 12 cm (9/13) - Base: 5 cm (4,8/7) - Altura: 5 cm (4,5/5,6)

Es el tipo mejor representado, con 18 perfiles completos y 80 fragmentos de orejas. A ellos se añaden diez perfiles completos más que conservan sólo el arranque de las orejas y cuantiosos fragmentos de bases y bordes. Agrupa a las escudillas con perfil hemisférico, base siempre rehundida, a diferencia de las de medio baño, y fondo ligeramente convexo. Las asas están realizadas con molde o plantilla, cuidadosamente pegadas al borde. Las polilobuladas alcanzan un gran desarrollo, ocupando más de la mitad de la circunferencia de la boca. Ofrecen un remate central apuntado y tres escotaduras

de perfil redondeado a cada lado. Bajo las asas suelen presentar en el exterior líneas incisadas horizontales. En la línea que delimita el fondo aparecen marcas de atifle que se corresponden con las situadas en el borde de la base. En conjunto se trata de piezas pesadas, de paredes gruesas.

También se documentan escudillas de orejas con decoración en relieve, habitualmente flor de lis (fig. 7) u otras estilizaciones vegetales, y orejas con profundas escotaduras festoneadas (fig. 8), aunque su número es menos representativo. Se trata de piezas de paredes más finas, de pastas generalmente naranjas y barnices más brillantes y homogéneos. Las asas son también más finas y estrechas, creando la impresión errónea de manejar piezas de menor tamaño.



Figura 7. MN. 12.05.1440



Figura 8. MN. 12.05.2754

#### 1.4 Escudilla de perfil quebrado y orejas polilobuladas

Menos representadas, reproducen las características generales del tipo anterior y se distinguen por la carena bien marcada en el exterior que queda reflejada también en el interior (figs. 9 y 10).



Figuras 9 y 10. MN. 12.05.4222



## 2 Plato

### *Plato de medio baño*

#### 2.1 Plato con perfil exterior cónico, base cóncava y fondo con mamelón central

Es el modelo de plato mejor representado, con 105 perfiles completos y numerosos fragmentos de decenas de otros más. Se caracteriza por un perfil exterior continuo, sin flexión, de tendencia troncocónica invertida, base pequeña y cóncava, fondo diferenciado de la cazoleta, con prominente mamelón central enmarcado por una línea circular, cazoleta cóncava en el interior, poco profunda, bien delimitada por una moldura de sección semicircular o nervadura de sección triangular, ala no diferenciada al exterior, ancha y oblicua, a veces con el borde un poco caído, y labio redondeado, en ocasiones apuntado (figs. 11 y 12).



Figuras 11 y 12. MN. 12.05.1504

Dimensiones:

Boca: 20 cm (18,8/20,9) - Base: 6 cm (5/7) - Cazoleta: 8 y 9 cm (6,1/9,5) - Ala: 5,8 cm (5/6,6) - Mamelón: 2,8 y 3,1 cm (1,9/4,1) - Altura: 3,8 cm (2,7/5,5)

Se trata de piezas con paredes gruesas y pesadas rematadas en gruesos labios redondeados, aunque no faltan otras de paredes más finas de labio apuntado.

Conservan en el interior las marcas de atifle correspondientes al proceso de horneado. En el exterior presentan frecuentes grafiti consistentes en líneas incisas que se entrecruzan formando estrellas, cuadrículas, o en líneas sueltas, que probablemente se relacionen con el propietario o usuario de la pieza.

Como variante de este tipo consideramos los platos en que el mamelón central es sustituido por un fondo ligeramente convexo, más amplio, y delimitado como él con una línea. Los 21 perfiles identificados repiten esencialmente las características y dimensiones de los anteriores.

## 2.2 Otros platos de medio baño

Presentan perfiles y elementos diferenciados, pero con dimensiones equiparables a los anteriores, salvo las excepciones que se señalan.

- Plato con perfil exterior cónico y base rehundida (rebajada).
  - Fondo diferenciado.
  - Fondo no diferenciado.
- Plato con perfil exterior quebrado (ala marcada al exterior) y base cóncava.
  - Pequeño (escudilla de ala plana).

Su tamaño es la mitad del habitual en los platos. Presenta un cuerpo hemisférico y una base característica de las escudillas de orejas, y un ala muy desarrollada en relación al conjunto.
  - Normales.
- Plato con perfil exterior quebrado y base rehundida. Caracterizado por su ala corta, cazoleta amplia y mayor tamaño que el resto de los platos.

### *Plato de baño completo*

## 2.3 Plato con perfil exterior quebrado y base rehundida

Es la pieza de baño completo más numerosa, con 36 perfiles. Se caracterizan por el ala oblicua marcada al exterior por una suave acanaladura realizada por los dedos del alfarero y en menor medida por una línea incisa hecha con instrumento, que provoca un quiebro a veces muy marcado coincidente con la carena interior; la amplia cazoleta acuencada; el fondo cóncavo no diferenciado y la base rehundida de paredes verticales. En conjunto son platos pesados de paredes gruesas. Alguno de ellos presenta el borde ochavado y otros marcas pintadas en el fondo (figs. 13 y 14).



Figuras 13 y 14. MN. 12.05.3016

Dimensiones:

Boca: de 19 a 20 cm (17/34) - Base: 5,5 y 6 cm (4,5/8) - Ala: 3 cm (2,5/4,1) - Altura: 3,3 cm (2,5/4,8)



## 2.4 Plato con perfil exterior quebrado y base cóncava

Conservamos 14 perfiles completos con características muy semejantes a los anteriores, aunque el ala suele ser más plana y estar mejor marcada y la base es cóncava. Uno de ellos presenta en el ala una decoración de líneas onduladas (figs. 15 y 16). Sus dimensiones apenas difieren de los platos de base rehundida.



Figuras 15 y 16. MN. 12.05.1793

## 2.5 Otros platos de baño completo

- Platos con perfil exterior cónico y base cóncava.  
Este tipo de plato, con idénticas características formales ofrece una gran disparidad de tamaños, oscilando entre los 19 y los 39 cm de diámetro.
- Platos con perfil exterior cónico y base cóncava con umbo.
- Platos con perfil exterior cónico y base rehundida.
- Platos con perfil exterior quebrado, base cóncava y ala muy corta.
- Platos con perfil exterior quebrado, base cóncava y ala amplia con cazoleta muy profunda.
- Platos con perfil exterior quebrado, base rehundida, cuerpo hemisférico y ala plana (escudillas de ala plana).  
Su aspecto general y sus dimensiones recuerdan a las escudillas de orejas, aunque con ala amplia y en esta ocasión, a diferencia de las escudillas de ala plana de medio baño, con base rehundida.
- Platos con perfil exterior quebrado y base con umbo.
- Platos con perfil exterior quebrado y base anular.
- Platos de perfil sinuoso y ala flexionada, no diferenciada.
- Grandes platos, de hasta 40 cm de diámetro.

### 3 Jarra

#### *Jarra de medio baño*

##### 3.1 Jarra de cuello cilíndrico desarrollado

Jarra con cuerpo esférico, cuello cilíndrico desarrollado, muy marcado; ligeramente exvasada, labio redondeado y pico vertedor minúsculo realizado con un pellizco. Asa vertical, sobre elevada o enrasada con el borde, de sección ovalada con nervadura central poco marcada al exterior; arranca en el labio y tras un desarrollo sinuoso va a descansar en la parte baja del hombro. La pegadura suele ser alisada, con digitaciones laterales que forman un triángulo, y se prolonga hasta la línea de diámetro máximo o galbo. La base puede ser plana o anular (figs. 17 y 18).



Figura 17. MN. 12.05.2266

Dimensiones:

Boca: 9 cm - Altura conservada: 16,5 cm

Altura estimada: 21 cm - Longitud asa: 13,6 cm



Figura 18. MN. 12.05.2220

Dimensiones:

Base: 7,3 cm - Altura conservada: 14,5 cm

Decoradas con series de líneas incisas, acanaladuras y molduras poco marcadas en la parte alta del cuello. También líneas incisas, una o varias formando banda, en el hombro, coincidiendo con la línea de pegadura del asa. En el interior se aprecian las marcas del torno y toda la superficie aparece acanalada.

Encontramos también fragmentos de jarras con el mismo perfil pero de tamaños más reducidos. Tampoco faltan fragmentos de jarras de grandes dimensiones, con paredes muy gruesas, perfiles más ovoideos y cuello no tan diferenciados, aunque carecemos de datos suficientes para precisar el contorno.

##### 3.2 Jarra vinagrera

Jarra con cuerpo de tendencia troncocónica, hombro poco marcado, “caído”, cuello exvasado, estrecho y desarrollado, borde evertido rematado en labio redondeado y pico vertedor trilobulado. Asa vertical de sección ovalada, sobre elevada, que arranca en el labio y tras un desarrollo sinuoso va a descansar al inicio del hombro. Base ligeramente convexa marcada al exterior con una moldura (fig. 19).



Decorada con una serie de molduras finas o baquetoncillos paralelos al borde, y dos líneas incisas en el arranque del hombro coincidiendo con la pegadura del asa. En el interior se aprecian las marcas del torno y toda la superficie aparece acanalada.

Figura 19. MN. 12.05.0262

Dimensiones:

Cuello: 4 cm - Base: 7 cm - Longitud asa: 9,5 cm -  
Altura: 13,5 cm



### *Jarra de baño completo*

#### 3.3 Jarra de cuello cilíndrico desarrollado

Presentan las mismas características y dimensiones que las de medio baño, aunque su estado fragmentario no permite un reconocimiento tan exacto. También hay un número sensiblemente menor de fragmentos. A diferencia de las primeras, en estas el asa suele ser acanalada de sección rectangular, con desarrollo más sinuoso y remate en la pegadura con apéndice final levantado (fig. 20).

Las bases son igualmente planas o anulares y algunos fragmentos muestran un claro repié. También se recogen piezas del mismo perfil en tamaños mucho más reducidos y fragmentos de grandes jarras con paredes y asas de considerable grosor pero cuyos contornos no ha sido posible determinar con precisión.



Figura 20. MN. 12.05.2384

#### 3.4 Jarra abierta con pie de copa y pico vertedor de media caña

Jarra de perfil troncocónico invertido que se asienta sobre un pie de copa hueco, de borde vertical hendido con una línea incisa. Fuste o vástago corto adornado con una moldura en el arranque del cuerpo de la jarra. Remata en una boca amplia con borde exvasado de labio redondeado, con pico vertedor de media caña, añadido o pegado a la pared de la jarra, recortando en esta una escotadura semicircular. Asa vertical situada frente a la vertedera, corta y de desarrollo semicircular que arranca bajo la banda decorada para descansar a media altura del cuerpo, acabada con apéndice saliente de sección cuadrangular, facetado mediante digitaciones. La sección del asa puede ser ovalada con nervadura exterior o cuadrangular con acanaladuras (figs. 21 y 22).



Figura 21. MN. 12.05.2323. Dimensiones: Base: 11 cm  
Altura conservada: 18,5 cm - Altura estimada: 20/22 cm



Figura 22. MN. 12.05.2241. Dimensiones: Boca: 12 cm  
Altura conservada: 12,5 cm - Altura estimada: 20/22 cm

El cuerpo de la jarra se decora con una serie de líneas paralelas al borde bajo las que se desarrollan series de gallones oblicuos realizados con los dedos, digitaciones gruesas alineadas o más pequeñas ordenadas en bandas de al menos tres líneas (fig. 23), impresiones de media luna formando bandas paralelas separadas por líneas incisas (fig. 24), o simplemente finas acanaladuras paralelas que forman fajas y bandas de distinta anchura (fig. 25) y que en un ejemplar presentan desarrollo helicoidal. Este último dispone también de un asa de complejo desarrollo, de sección cuadrada, realizada mediante plantilla (fig. 26).



Figura 23. MN. 12.05.2389



Figura 25. MN. 12.05.4130



Figura 24. MN. 12.05.4131



Figura 26. MN. 12.05.2305



## 4 Piezas de vajilla menos frecuentes

Se recogen en este apartado la relación de piezas del servicio de mesa menos habituales, tanto porque su función complementaria de las anteriores hace que necesariamente su número sea menor, como porque sus funciones son encomendadas a piezas no vidriadas o con vidriado plumbífero.

### 4.1 Ataifor

#### *Ataifor de medio baño*

- Ataifor de perfil hemisférico y pie anular (fig. 27).
- Ataifor de perfil carenado y pie anular o base plana.

#### *Ataifor de baño completo*

- Ataifor de perfil carenado y base cóncava.
- Ataifor de perfil carenado y base rehundida.

### 4.2 Cuenco

#### *Cuenco medio baño*

- Cuenco tapadera.
  - Base con pie plano.
  - Base con pie anular (fig. 28).
  - Base pie macizo discoidal.
- Salero o especiero (fig. 29).

#### *Cuenco baño completo*

- Cuenco plano.
- Cuenco hondo.
- Cuenco muy hondo: tazón o salero (fig. 30).



Figura 27. MN. 12.05.1650



Figura 28. MN. 12.05.2557



Figura 29. MN. 12.05.4521



Figura 30. MN. 12.05.2775

### 4.3 Bote

#### *Medio baño y baño completo*

### 4.4 Taza

#### *Solo de medio baño*

- Taza de paredes verticales.
- Taza abierta.

## 5 Bacín

El bacín es la única pieza cerámica no relacionada con la vajilla de mesa que aparece con vidriado estannífero. La mayoría de las piezas presentan sin embargo vidriado de plomo, con coloraciones diversas, y sólo unos pocos son blancos. Morfológicamente no existen diferencias sustanciales entre ambos, y parecen realizados en los mismos talleres, tal y como confirman los escurridos de color sobre alguno de los blancos, que indica al menos que fueron cocidos simultáneamente. Esta circunstancia se produce en contadas ocasiones en el resto de piezas.

Los bacines de loza no muestran diferencias notables entre los de medio y los de baño completo. Ambos repiten el mismo modelo. Son piezas de perfil cilíndrico con paredes ligeramente reentrantes en el centro, con fondo y base planos. Las paredes verticales, un poco exvasadas en el borde, que rematan en una ancha boca con ala inclinada al exterior, corta, de labio recto en ocasiones hendido por una o dos líneas incisas. Dispone de dos asas verticales diametralmente dispuestas, muy gruesas, con nervadura central, situadas a mitad de la pieza. La pegadura inferior suele aparecer decorada con digitaciones. Se trata de ejemplares de paredes gruesas y resistentes que se engrosan en la parte baja. La zona superior, más fina, se refuerza en ocasiones con cordones verticales digitados o lisos de perfil triangular que arrancan del borde por la parte externa, reforzando el ala, y llegan a la altura de las asas (fig. 31).



Figura 31. MN. 12.05.2523

Salvo la citada, la decoración se limita a líneas incisas situadas en la parte alta, aisladas o formando bandas, a veces enmarcando cenefas de zigzag.



### 5.1 Bacín alto (fig. 32)



Figura 32. MN. 12.05.2574

Dimensiones:

Boca: 26,5 cm - Base: 21,5 cm - Altura: 33,5 cm - Ala: 3 cm

### 5.2 Bacín bajo (fig. 33)



Figura 33. MN. 12.05.2519

Dimensiones:

Boca: 23 cm - Base: 18 cm - Altura: 19,5 cm - Ala: 3 cm

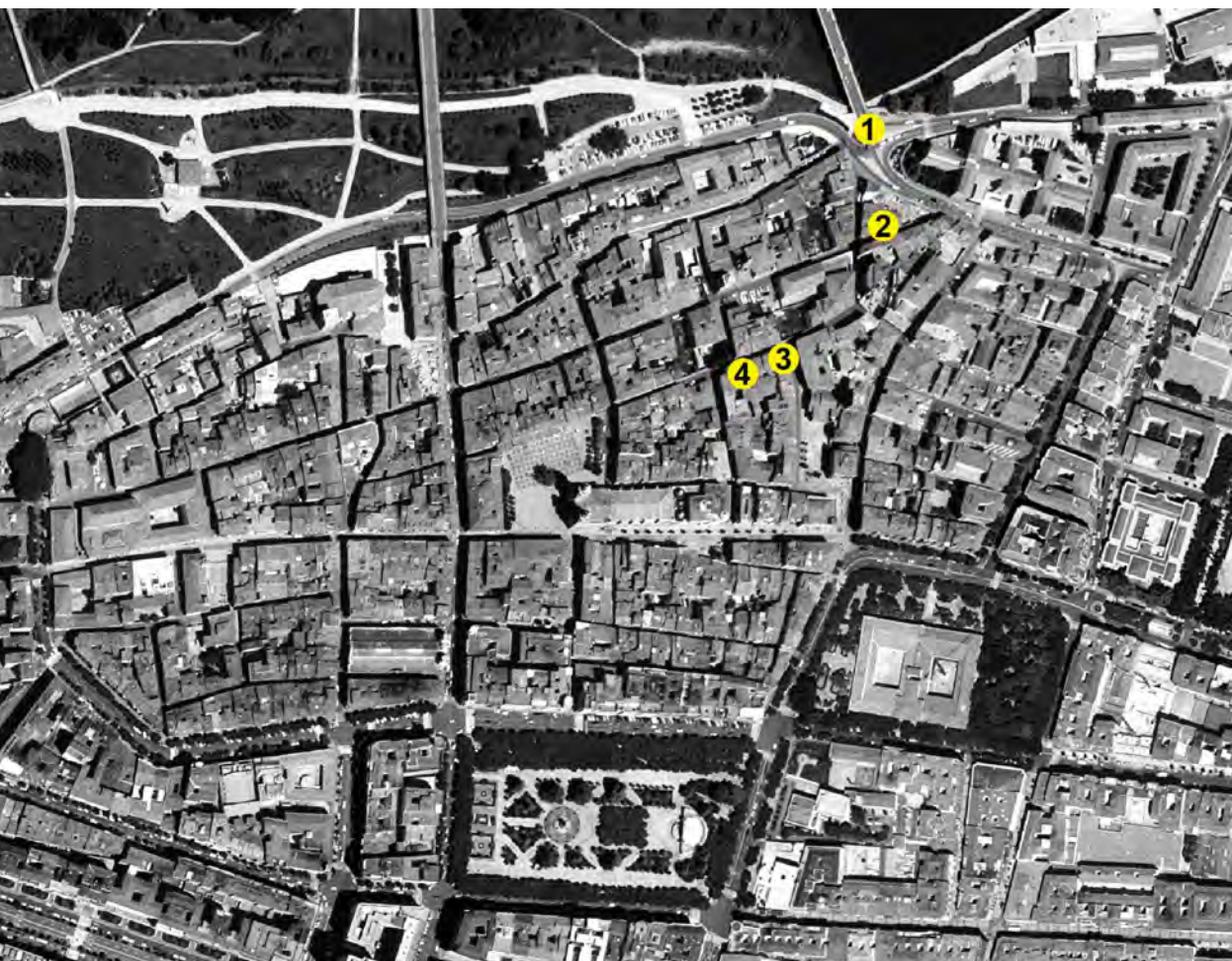


Figura 1. Localización de los contextos estudiados:

1 *Ajibbe del castillo*

2 *Solar del n.º 10 de la calle Mayor*

3 *C/ Herreñas, n.º 24*

4 *C/ Herreñas, n.º 18*

